



Bogotá D.C., 08 de mayo de 2021

CARTA DEL CUERPO PASTORAL A LAS CONGREGACIONES Y MISIONES DE IELCO

Tu bondad me llena de alegría, pues me viste sufrir y me cuidaste
Salmo 31:7 (TLA)

Estimadas hermanas y estimados hermanos en Cristo,

¡Gracia y paz sean con ustedes!

Nuestra nación se encuentra atravesando momentos muy difíciles que nos causan angustia y dolor. La sociedad colombiana enfrenta, además de la pandemia que golpea a la población mundial, serios problemas en la implementación de los Acuerdos de Paz, demoras en los procesos de vacunación, y un profundo descontento por las medidas gubernamentales que han agudizado la desigualdad social y violentado los derechos más básicos de nuestro pueblo.

Conscientes de nuestras propias limitaciones pero también de la vocación que tenemos y de la tarea pastoral a la que ustedes como iglesia nos llamaron, reafirmamos:

1. El derecho constitucional de la población colombiana a manifestar su inconformidad mediante la protesta pacífica ante la agudización de modelos económicos y políticas públicas que asfixian a la población más vulnerable.
2. Nuestro rechazo a las acciones violentas que han cobrado la vida de manifestantes y policías, el daño en bienes públicos y privados, la desaparición de personas, los abusos sexuales y de cualquier otra índole
3. El uso responsable de las redes sociales en procura de fomentar un diálogo constructivo, respetuoso y sin imposiciones.
4. El llamado al gobierno nacional para una búsqueda imperiosa de un diálogo social que conlleve la atención del clamor expresado en las voces de las protestas.



5. La necesidad de fomentar, en nuestras congregaciones y misiones, espacios de análisis profundo sobre los asuntos que motivan las protestas (Reforma al Sistema de Salud, falta de acceso a la educación, recrudecimiento de la pobreza, asesinato de líderes y lideresas sociales, el alto costo de los funcionarios estatales, entre otros) que conlleven a un mejor entendimiento de los acontecimientos.
6. El compromiso de orar y acompañar a quienes sufren a causa de la pérdida de un ser querido, quienes siguen trabajando por los derechos humanos, quienes han perdido toda esperanza, quienes ven sus vidas amenazadas, quienes aguardan que sus seres queridos aparezcan, quienes marchan en las calles, nuestros gobernantes y la paz de nuestra Nación.
7. Nuestra invitación a utilizar los dones, recursos y talentos que Dios nos ha dado para contribuir a la solución de los problemas estructurales que nos agobian y a expresar de forma creativa propuestas que nos permitan avanzar hacia la construcción de un mejor País.

En estos angustiantes momentos reafirmamos nuestro llamado como instrumentos al servicio de Dios para proclamar el Evangelio de nuestro Señor Jesucristo con nuestras palabras y acciones.

Sus servidores por causa de Cristo,

Cuerpo Pastoral IELCO